

ENTREVISTA
Cristina Escrivá Moscardó
Investigadora del FIES

Ha estudiado uno de los modelos educativos más sorprendentes de la II República, los Institutos Obreros creados en plena guerra civil. Esta investigadora de la Fundación de Investigaciones Educativas y Sindicales (FIES) participó ayer en las jornadas que sobre la II República se celebran en Teruel.

“Tenemos una deuda con nuestra historia”

“La II República no se ha estudiado como debería haberse hecho”

F.J.M. / Teruel

- ¿Ha sido ignorada la verdadera historia de la II República?

- No ha sido estudiada, e incluso actualmente tampoco se hace como debería ser. Yo soy de la idea de que si no conoces tu propia historia difícilmente puedes conocer otras culturas.

- ¿Qué explicación tiene ese olvido en democracia?

- Está claro que hubo una transición no realizada al completo, hecha desde el miedo, que ha querido tapar todos los valores que significaba la II República en España.

- Llevamos treinta años en democracia.

- Sí, efectivamente, pero estamos padeciendo todavía esa situación porque no queremos profundizar en la historia. No sé qué motivos hay detrás, posiblemente por una falta de voluntad política, y eso es lo que hace que no nos conozcamos ni nos reconozcamos a nosotros mismos.

- ¿Tenemos una deuda con la II República?

- Más que con la II Repú-

blica con nuestra propia historia personal y familiar, y eso nos lleva siempre a una II República. Todos hemos tenido algún familiar que ha participado en alguno de los dos bandos. La historia de unos sí que ha sido contada, pero falta la historia de la gran mayoría de los ciudadanos perdedores de la guerra.

- ¿Influye eso en las consignas de algunos partidos políticos hoy día?

- Efectivamente. La derecha de este país no tienen demasiado inconveniente de hablar de guerra civil porque ese tema divide y enfrenta.

Yo no soy partidaria de hablar de guerra civil sino de los valores de la República, que fue constituida con una gran alegría del pueblo que salió a la calle para reivindicar sus derechos y pensar en un porvenir mejor para toda la sociedad.

- ¿Hemos recuperado esos valores con la actual monarquía parlamentaria?

- No, no se viven. Por ejemplo, el valor de lo que era la solidaridad ahora se tiene que enseñar, mientras



Escrivá junto a un cartel del Instituto Obrero en su ordenador

que en la República estaba en la calle. La gente era solidaria y se ayudaban unos a otros. Eran valores humanos, mientras que ahora hay demasiada competitividad y no sabemos lo que es ser feliz.

- Serían unos valores por recuperar.

- Y tanto, porque incluso es el futuro de la humanidad.

- Francia es una república y no les va mejor.

- Lo que está pasando es que no tenemos una cultura desde la base de las pequeñas cosas. Ahora se educa para la competitividad y el tener, y lo que hay que reivindicar es la felicidad desde las pequeñas cosas.

- ¿Eso se enseñaba en los

Institutos Obreros durante la II República?

- Los Institutos Obreros son una isla dentro de lo que es la guerra civil. Se iniciaron con el Gobierno del Frente Popular y se preparaba a jóvenes para reconstruir el país después de la guerra.

- ¿Quiénes estudiaban en ellos?

- Eran jóvenes obreros a los que el Gobierno les pagaba el mismo sueldo que tenían trabajando, pero su trabajo consistía en estudiar para ser ingenieros, médicos, arquitectos, etc. Tenían los mejores profesores, los mejores alumnos, y los mejores edificios porque se instalaron en los de los Jesuitas.

- ¿Dónde hubo?

- Se iniciaron en Valencia en febrero de 1937 y después hubo en Sabadell, Barcelona, y en Madrid en 1938.

- ¿Cómo funcionaban?

- Era un internado mixto, conviviendo profesores y alumnos en un bachiller concentrado en dos años, algo que no existía en Europa.

- Un modelo educativo prácticamente desconocido.

- Y es triste que así sea porque es nuestra historia, es nuestra realidad y es la historia que debemos transmitir a nuestros hijos, porque si no la transmitimos se pierden incluso nuestras raíces. Tenemos que pensar que nosotros somos historia.

- ¿Estamos a tiempo de recuperar esa memoria de la II República?

- Estamos al filo de la navaja realmente. Los ex alumnos del Instituto Obrero son ya muy mayores, y escucharlos no es escuchar las batallitas, sino la historia contemporánea y aprenderla en primera persona.